



IESVS, MARIA, IOSEF.

I N  
**PROCESSV**  
**REVERENDI IN**  
**CHRISTO PATRIS D.**  
**DIDACI CHVECA, EPIS-**  
**COPI TVROLENSIS.**

*SVPER IVRISFIRMA.*

**SOBRE, QUE PROCEDE LA EXTINCION**  
**SVPLICADA.**

*En satisfaccion de la Alegacion contraria.*



A justicia que me assiste, para que se pronuncie esta firma extinta, se reduce a breves discursos. Los que largamente se han fundado en contrario son dos. El primero, que en el poder, y renunciacion, no està comprehendido el recurso de esta firma. El segundo, que se ofende a las Regalias, y Fue-

ros con mi peticion : pero se procurará probar lo contrario, *ex seqq.*

Entrase a discurrir con tres supuestos: el primero, y tercero son ciertos, pero el segundo no es verdadero; pues aunque se interpuso apelacion, y concedió suprefesoria en Roma, despues se ha revocado, imponiendo silencio perpetuo al señor Obispo; constale a V. S. pues está transumptada la revocacion; y faltando esse supuesto, no me dañan los demas.

Dizese, que las firmas *ne pendente appellatione* son justas, y que por ellas no se incurren las censuras de la Bula in Coena Domini, infiriendo, que no se renunciò esta firma; pues el poder, y renunciacion hecha con él, solo fue de recursos; por los quales se incurria censura, y se necesitava absolucion de ella.

Pero la satisfacion es llana; porque aunque se entienda en estos Reynos, entre todos los Doctores que tratan el punto, q̄ por estos recursos no se incurre en las censuras de la Bula in Coena Domini; en Roma entienden lo contrario, y ajustandose en el poder, y la renunciacion a la inteligencia que en esta causa tenian en Roma, es precissa consequencia se quiso renunciar esta firma, pues por ella se le tenia allà por incurso al señor Obispo.

Que las firmas *ne pendente appellatione*, se tengan en Roma por recursos opuestos a la Bula in Coena Domini, se ve claramente, de lo que ultimamente se decidió en aquel caso tan ruidoso del Arcediano Lezanos; del qual trata el señor Regente *Sess. de inhibit. cap. 8. §. 3. ex num. 109.* A donde refiere las opiniones, y fundamentos que defienden estas firmas, y los que las condenan, y las decisiones de Rota que hubo en esta causa.

fa. Y en el *num.* 187. se refiere la decisiõn vltima que declarò por descomulgado al Arceidiano Lezano, por valerse de firma ne pendiente. Y el señor Regente Sesse en esta variedad concluye en el *num.* 196. sin decidir, remitiendose al Supremo Pastor de la Iglesia. Y es materia notoria la perseverancia con que en Roma insisten en esta opinion.

Luego si allà tienen por descomulgado al que se vale de firma ne pendiente *appellatione*, y el poder fue ad cautelam para pedir la absolucion, y con efecto se renunciaron estos recursos: luego los quiso comprehender el señor Obispo, ajustandose para la absolucion a la opinion, ò dictamen que siguen en Roma, como si platicara el axioma *dum fueris Roma, &c.*

Que las firmas ne pendiente *appellatione* sean recursos seculares, es inegable. Y así el señor Regente Sesse en el lugar citado, y todos los Doctores que tratan de esta materia, usan de la palabra recursos, & recurrere ad Iudices seculares; y aunque estos lo hagan, no in vim iurisdictionis, no por esso pasan a ser Eclesiasticos los recursos, ni los que los conceden; ni tampoco, porque tengan en ellos amparo los Eclesiasticos ofendidos, pues siempre es cierto, que se recorre por fuerça, ò violencia a Tribunal secular.

Lo segundo que se pondera es, que en las palabras *quibusvis recursibus*, no se renunciò el de esta firma por ser generales, y requerirse especial poder: se responde, que en las palabras del poder, y renunciacion, quanto mas generales las pondere la otra parte, tanto mayor capacidad avrà para la comprehension de esta firma, y es materia vulgar, que las palabras generales se han de entender sin limitacion; y pues el señor Obispo no dis-

tinguid en el poder de que recursos hablava, nec nos distinguere debemus.

Y assi constando del poder especial para renunciar qualesquiera recursos; y en fuerça de èl averse renunciado sin limitacion, ha de estar comprehendido el de esta firma; porque la renunciacion general de qualesquiera derechos, defensas, ò excepciones las comprehende todas expreso texto, *in leg. sub pratextu specierum, Cod. de transacti.* Y con èl dixo *Albar. Valas. consúl. 39. num. 6. Imputandum enim est ei, qui super generali actione generalem etiam transactionem fecit, & effusso sermone usus est contra leg. fin. Cod. de dot. promis. Presumitur enim qui generaliter loquitur, omniumque sub generali sermone possunt rectè comprehendi, meminisse; ut ex Arelin. & Soci. tradit. Alciat. in dict. leg. sub pratextu 2. num. 4. Menes. ibi. num. 2.* Ni parece posible, que se compadezcan palabras tan generales con restringirlas, a no comprehender esta firma, *Gratian. discip. For. cap. 568. num. 36. ibi: Et quando ratio recti sermonis, non patitur nunquam fit restrictio ad specificata, sed generalis clausula generaliter operatur;* refiere muchissimos, y lo mismo avia dicho, en el num. 32. *ibi: Vnde cum tot rationes simul concurrant, magis erit locus regula, quod renuntiatio generalis præiudicat renuntianti, & porrigitur ad omnia iura sibi competentia propter naturam verborum universalium, quamvis de illis non fuerit cogitatum cum debuisset cogitare, cita a Bald. Alex. Aym. y otros.* Y es copiosa Alegacion, *Gratian. ibid. ex num. 27. ad 39.*

Lo dicho confirma con grayes fundamentos, y copiosa Alegacion de Doctores, *Fontan. tom. 2. decis. 395. per tot. præcipuè ex num. 5. ad fin.* y reparando las palabras

labras del poder, ibi: *Etiam ob quoscumque pratenso recursum, quandocumque, & comodocumque forsambatos ad Iudices laycos*, y las de la renunciacion, ibi: *Renuntiat quibusvis recursibus*; se haze lo dicho mas cierto, como notò Fontanel. *ibid. num. 10. Plus est in nostra renuntiatione, & donatione, quia cum verbo alijs est adiunctum verbum quibuscumque, quod sine dubio efficit, ut non restringatur intra terminos similium, sed ad dissimiliat abatur sine dubio semper.* Y para estas dicciones se ha de ver a *Barbos. dict. 325. 329. 330.* de las quales se pudiera tomar larga Alegacion; y aunque se refieren algunas limitaciones las omito por no ser aplicables.

Si dicho poder, y renunciacion no se hizo por esta firma, es preciso que sepamos por quales otros recursos se otorgò, pues no se sabe aya otros, ni en el poder se esplican, y es notable en esta disputa, que el que niega la comprehension, ha de probar otra causa, ò sugeto; sobre el qual subsista la renunciacion, *Gratian. d. cap. 568. nu. 30. ibi: Et eo ipso quod opponitur nullum aliud ius competere est fundata intentio opponentis, & onus probandi aliam causam ad fuisse incumbit adversario*, cita muchísimos. Lo mesmo repite *Fontan. dict. decis. 395. num. 6.* Luego pues no consta de otra causa, ni de otro recurso para la renunciacion del señor Obispo, sino de este, es cierto que lo comprendió, pues no prueba lo contrario fundando mi parte su intencion, solò con lo general del poder, y negar la otorgasse por otros recursos, pues se sabe en la verdad que no ay otros.

De lo dicho se infiere, que el poder fue especial para renunciar qualesquiere recursos; y así pudo el Procura-

rador hazer la renunciacion , y las excepciones se renuncian con clausulas generales , no es menester individuarlas , y dañan en todas almenos las adquiridas, *Carol. de Graf. excep. 13. num. 15. § 16. vbi multa.* Y mas , que el poder està con la clausula cum libera; por la qual se puede executar lo que requiere especial poder, *ex cap. qui ad agendum in fin. de procurat. in 6. Valenzuel. conf. 136. num. 18.* Y en este Reyno es cierto, por ser dominis litis el Procurador , *Portol. verb. Procurator num. 16. Bard. in rub. de Procurat. num. 9.* que puede renunciar excepciones , y todo lo que su principal pudiera hazer, *Bard. dict. num. 9.*

En este poder se halla dicha clausula cum libera, &c. explicando pueda hazer el Procurador todo lo que pudiera el principal si se hallara presente, aunque sea en materia que requiera especial poder con estas clausulas; no es dudable en el Reyno , de que pudo dicho Procurador renunciar esta firma, latè *Monter decis. 38. ex num. 33. § seqq.* concluyendo en el *num. 46. Procuratorem scilicet vigore illorum verborum; que podais hazer lo que yo haria si presente fuesse, ea qua speciale mandatum requirunt facere potuisse, ideòque renuntiare transigere, § similia in Regno facere posse apparet.*

No obsta el no averse calendado , ni renunciadola con expreſsion; pues como se ha dicho arriba , no se dà otro recurso sobre que cayga la renunciacion, y la generalidad bastantemente la comprehende, y se tuerce el argumento, tambien era facil dezir no se comprehendia en el poder este recurso , y firma ne pendiente por los motivos que lo justifican , y que no lo renunciava, no lo hizo: luego se ha de estar a la general comprehension, pues no se halla limitacion.

Con lo dicho se responde al señor Sesse alegado, fol. 10. *in prin.* pues aqui no puede ocurrir duda en la comprehension por tantos fundamentos referidos.

Ni obsta, que no se renunciò la apelacion, que es lo principal; y assi, ni la firma, que es accessorio, porque no se arguye bien, pues la regla es *destructo principali destruitur accessorium*, pero no al contrario *destructo accessorio destruitur principale*; y assi se pudo apartar de la firma, y no de la apelacion, y mas reparando, que ay accesorios necesarios, y voluntarios, ò accidentales; y esta firma accidentalmente se puede considerar que se junta con la apelacion; y assi puede el principal subsistir sin los accesorios voluntarios, que lo notò singularmente *Cagnol. in leg. cum principalis* 139. *de reg. iur. num. 6.*

En los fol. 11. y 12. se habla de la declaracion, y se funda todo en la supersesoria: pero pues consta a V.S. de que la supersesoria està revocada, cesa el discurso contrario, y las doctrinas, pues hablan para declaracion: pero no quando se pide extincion por averse renunciado el decreto.

En el fol. 13. se entra discurrendo, no pudo esta renunciacion ser de valor alguno, por ser en perjuizio de la utilidad publica, y contra la Regalia de su Magestad; y que assi, aunque fuera especifica, y expressamente se renunciara el recurso de la firma *ne pendente appellatione*, seria nulla esta renunciacion. Procura se fundar con *Salgad. de supplicat. part. 1. cap. 13. ex num. 15. cum sequentibus*. Pero aunque estas doctrinas sean verdaderas en su caso, no parece pueden ajustarse al nuestro por la distincion que advirtió el mismo Salgado, citado en contrario en el *num. 57.* adonde despues de

de todas las doctrinas que se refieren desde el fol. 13. hasta el fin, dixo: *Quam nostram resolutionem veram esse intellige regulariter, cum federe tamen distinctio- nis, ut tunc procedat in illorum casuum retentione, in quibus simpliciter, & absolutè absque aliqua qualitate, & requisito cognitio hac habet locum, & in quibus im- mediatè viget utilitas publica, absque partis alicuius particularis interventu, & privato, & speciali interesse, prout generaliter, & regulariter huiusmodi qualitatis, & natura sunt omnes ferè casus retentionis, quibus procedunt rectè, & iuridicè, quæ actenus dicta sunt.*

De donde se ve, que aviendose interpuesto en el caso concreto el recurso de la firma, ne pendiente ap- pellatione, no simpliciter, & absolutè, por utilidad pu- blica, ni por el favor de la Regalia de su Magestad, co- mo fundamento inmediato, sino por el particular, y privado interesse del señor Obispo, no haze conside- racion lo que en contrario se pondera. Y asì siendo la razon, y motivo del recurso la apelacion de pleyto particular, è interes privado, podrá renunciarlo; y co- mo si se apartasse de la apelacion, ò no huviesse apela- do cesaria el recurso, tambien cesará despues renun- ciandolo, *idem Salgado ubi sup. num. 58. ibi: Aut enim hic recursus, & Bullarum retentio petitur in ijs casibus, in quibus non absolutè, & simpliciter intervenit ius, & utilitas publica, secundum quid, & causativè, & sub aliquo supposito, nempe deficiente, & cesante consensu partis, cuius principale negotium tangit, & tunc quan- documque etiam pendente re cursu intervenierit, cesavit recursus.* Doctrina puntual, pues no ay mas razon, para que cese el recurso, que el aver intervenido el consentimiento del interesado; y asì de preciso, avien- do

do intervenido en nuestro caso el consentimiento, y renunciacion del señor Obispo, ha de cesar el recurso de la firma.

Toda la razon de estas doctrinas es, porque en estos recursos no se considera la utilidad publica a solas, è independiente de otros fundamentos que ella mesma, fino que se considera regulada a la voluntad del que quiere valerse de ellos por alguna justa causa; esta es el inmediato motivo del recurso, y sobre ella entra despues a su defensa, y a nparar la utilidad publica, como fundamento mediato, ò secundario, *Salgad. ubi sup. ex num. 57. vsque ad 65.* sea exemplo el caso, en que se pide la retencion de vnas Bulas, en que se deroga vn Patronado laycal, sin consentimiento del Patron; si este, que por esse defecto de voluntad en la derogacion del Patronado, se quiso valer del recurso de la retencion, viene despues bien a ella, y asiente, hará cesar el recurso, *Salgado ubi sup. num. 59.* y concluye: *Adeo, ut semper, quod accedat consensus Patroni laici, vel à principio impetrationis intervenit; cessat omnino hoc retentionis remedium.* Prosigue en el 60. *Quia licet gratia in praiudicium tertij non teneat, tamen accedente ipsius tertij consensu, vel ante, vel post gratiam validatur.* Y la razon es llana, porque con el consentimiento cessa la violencia, sobre que estiva el recurso, *idem Salgad. num. 61. ibi: Ac ideo interveniente, vel accedente partis consensu cessat violentia, qua fundatur recursus iste... Quare Patroni consensus cum faciat cessare violentiam, pariter, & recursum, quo iste fundatur, ut sape diximus.* Y prosigue en los numeros siguientes, corroblando esta resolucion con otros exemplos muy al intento, que por no transcribir prolixamente me remito a dichos numeros.

Estas doctrinas se aplican con puntualidad, pues siendo el recurso de la firma ne pedente subordinado a la voluntad del que se quiere valer de él: Y estando en mano del señor Obispo interponerlo, ò no, del modo que en dichas doctrinas haze cessar el recurso de la retencion, fundado en la falta de consentimiento; el consentimiento, que despues sobreviene, ha de hazer cessar en nuestro caso el de la firma ne pedente, que se funda en la voluntad del señor Obispo, que quiso valerse de él, el disenso, voluntad, y renunciacion que despues sobrevino, como todo esto lo prueba *Salgado* en dichos numeros, *Et præcipuè sub num. 63. ibi: Quare cum etiam in hoc casu recursus iste retentionis fundetur super illa qualitate defectus consensus partis:* ( como en nuestra disputa, en la voluntad del señor Obispo, que quiso interpuesta la apelacion vsar de el de la firma: ) *Ex qua oritur scandalum, ob hanc violentiam ( ut ibi dictum fuit ) sequitur, quod ea cessante, Et sic quandocumque interveniat voluntas, Et consensus tertij: ( como en nuestro caso la renunciacion ) cessavit hæc retentio, atque recursus, Et sic de similibus casibus si qui sunt.* Parece que el nuestro lo es, pues si esta es materia que se funda en el querer, ò no querer del particular interesado, y el señor Obispo aunque al principio quiso recurrir, despues no quiere valerse, y le renuncia, su consentimiento excluye la violencia, y sin ella cae el fundamento de el recurso, como concluye *Salgado* en el num. 65. *Debet protectio hæc, Et recursus cessare, ex Regula vulgari cessante causa, quod cesset effectus, uti actenus diximus, Et mox probabimus.* Y assi en este punto la notable diferencia; para que deve subsistir la renunciacion, es averla

otorgado el señor Obispo de su libre, y espontanea voluntad, con que cessa la violencias; al contrario si la renunciacion, ò separacion no fuera de su libre consentimiento.

De lo dicho parece queda probado procede la extincion de esta firma, y despues de tan largos, y costosos pleytos, sentencias del Executor, y la Rota, todas vniformes para dar cumplimiento a la satisfaccion de esta pensión; ya parece es tiempo tengan logro, y califique V.S. que quien padece la violencia soy yo, y que no es digno de favor el señor Obispo, que con tan extraordinarios medios ha tantos años que injustamente se niega a la satisfaccion de esta pensión. Y si V.S.I. es amparo de los violentamente oprimidos, ha de serlo mio, concediendome lo que suplico; como lo espero con su gravissima enmienda. En Zaragoza a 22. de Mayo de 1667.

Fray Rodrigo de Palafox.